

En la primera conferencia y antes de entrar directamente en materia, cita los nombres de los autores que más han contribuído al adelantamiento de la histología, por ser ella el punto de partida de los estudios que sobre la tuberculosis se vienen haciendo de muchos años á esta parte, descollando en España el Dr. Ramón y Cajal cuyas obras son tan apreciadas en el extranjero, que ha llegado á darse el caso, de que el fundador de la histología alemana, Kaeliker, aprendiese el español á los 68 años de edad, para poder estudiar el original de los trabajos del ilustre sabio español, que ellos conocen con el nombre de Kayal.

El Dr. Llorente cita en su primera conferencia, el hecho de venirse preocupando desde larga fecha de los descubrimientos y estudios que de la tuberculosis se hacen en todas las naciones, habiendo ensayado, ya en su principio, la tuberculina de Koch, convenciéndose al poco tiempo de que si este descubrimiento era un gran paso dado en el estudio de la tuberculosis, no era en manera alguna, lo que en los primeros tiempos se prometieron algunos entusiastas.

Enaltece los trabajos de Koch, al cual se debe el que podamos luchar contra un enemigo conocido, enemigo que sólo tiene vida en la economía animal, circunstancia que hace más factible el que se limite su desarrollo; por lo cual es más de sentir el olvido absoluto que de esta circunstancia se tiene, no cuidándose el Gobierno ni los particulares, de evitar la propagación de la tuberculosis.

Dice que la idea de Koch fué lograr en el hombre tuberculoso, como lo ha logrado en animales, la inmunización, que algunas veces en individuos robustos es espontánea.

Recuerda que la tuberculina es también un medio precioso para el diagnóstico precoz de la tuberculosis, para lo cual se requiere que el enfermo esté apirético.

Sin apasionamientos de ninguna clase y sólo fundándose en la lógica de los hechos, estudia el Dr. Llorente los casos en los cuales pueden esperarse ventajas con el empleo de la tuberculina T. R. siempre no obstante, ayudada de otros elementos, á los cuales concede muchísima importancia.

En la segunda conferencia, como dada á un público heterogéneo, cuida más el Dr. Llorente de hacer ver la importancia que alcanza un punto de tanta trascendencia y la simpatía con que deben mirarse cuantos esfuerzos se hagan para combatir con fruto la tuberculosis.

Cita los principales estudios hechos en el extranjero y los experimentos que ha presenciado en sus viajes científicos, ponderando los resultados obtenidos en la profilaxis y tratamiento de la tuberculosis con el procedimiento de Jacoby, al cual ha sujetado varios enfermos con éxitos muy satisfactorios.

Detalla con abundancia de datos en qué consistió este procedimiento, inocente del todo cuando se emplea en los casos en que